

## RESÚMENES

Allison Drew. *Bolchevizar los partidos comunistas: las experiencias en Argelia y Sudáfrica.*

En 1924 y 1925 la Comintern introdujo la política de la bolchevización. Uno de los objetivos de la bolchevización era la creación de partidos comunistas con una base en la masa. Ésto significa en las sociedades de colonos que el partido comunista local debería de aspirar a ser una representación demográfica de la población entera. Este artículo analiza los esfuerzos de los partidos comunistas en Argelia y Sudáfrica para naturalizar el partido y trata de explicar porqué sus esfuerzos tuviesen resultados tan dispares. Examina cuatro variables: los patrones de la formación de la clase obrera; la tradición socialista de cada país; la relación entre la Comintern y los dos partidos comunistas; y el nivel de represión a los comunistas en ambas sociedades. El peso acumulativo de los variables en el caso de Argelia sirve para explicar porqué la actividad comunista en los años 1920 – incluso la capacidad del partido comunista de naturalizarse – resultó mucho más difícil en Argelia que en Sudáfrica.

Brigitte Studer y Berthold Unfried. *Asuntos privados hechos públicos: exiliados y emigrantes comunistas de Europa occidental en la Rusia stalinista en los años 1930.*

El artículo considera las experiencias de extranjeros en la Unión Soviética de los años treinta del siglo veinte, enfocándose en la división entre lo público y lo privado. Se asumía por los miembros del partido que nada pudiese quedar privado o personal. Durante las sesiones de “crítica y auto crítica” hasta las cuestiones íntimas tuvieron que ser puestas en público ya que la vida privada de un miembro del partido tenía que ser una vida ejemplar. Desde una perspectiva de género es de interés observar que la referencia principal para el tratamiento público de los asuntos privados en los foros del partido era la igualdad presupuesta entre mujeres y hombres, o, más exactamente, entre miembros de partido femeninos y miembros masculinos. En ese sentido, estas discusiones pueden interpretarse como herramientas en las manos de las mujeres para catalogar la conducta masculina como “no comunista”, es decir conducta que degrada a las mujeres. Pero la atención oficial dada a los asuntos privados también sirvió para otros objetivos: al liderazgo del partido le resultó que estos espacios de discusión jugaron un papel decisivo para imponer la disciplina a los miembros del partido, y ésto de un modo especialmente efectivo, ya que las personas involucradas participaban en el proceso. A pesar de la supuesta igualdad sexual, sin embargo, las ideas soviéticas sobre lo privado y lo público no sólo solían cambiarse constantemente sino también eran de un carácter muy marcado por el género. Durante la época del Terror mujeres y hombres cayeron víctimas de maneras diferentes, destacando así sus posiciones y funciones sociales y distintas.

Christine Collette. *“Friendly Spirit Comradeship, and Good-Natured Fun”*: aventuras en el internacionalismo socialista.

Este ensayo compara y contrasta dos organizaciones británicas: la Workers' Travel Association (Organización Obrera de Viaje) (1921–1966) y la British Workers' Sports Association (Asociación Deportiva de Obreros de Gran Bretaña) (1930–1957). Considera sus móviles, sus relaciones con el movimiento obrero tanto en el interior como en el exterior, y en qué grado fueron capaces de mantener las actividades internacionales a las que aspiraban.

Joseph Melling. *Dirigir el sindicato administrativo: personal asalariado, liderazgo sindical y la política de los laboristas organizados en Gran Bretaña de la posguerra, 1950–1968*.

La política con la que continuaban los sindicatos británicos y especialmente los sindicatos administrativos durante la segunda mitad del siglo veinte sigue siendo el tema de un debate vigoroso. Muchos autores han comparado los principios igualitarios de estas instituciones y la retórica radical de sus líderes con los intereses de grupo limitados que servían en la práctica. Este artículo ofrece un enfoque alternativo a tales versiones sugiriendo que la retórica y la conducta práctica no fueron rasgos contradictorios sino complementarios de reclutamiento y negociaciones sindicales en la época 1950–1968. La construcción de sindicatos administrativos les exigió a los dirigentes un pensamiento imaginativo tanto utilizando una retórica y una lógica de pericia profesional como en la comunicación con una potencia de miembros variada y exigente. La relación entre el gobierno del sindicato administrativo y la política del movimiento obrero británico también era una relación sutil y dinámica en este período de cada vez mayor reglamentación estatal. El dirigente Clive Jenkins utilizaba la resistencia a la política de ingresos como sargento de reclutamiento entre el personal que se preocupó por el deterioro de los diferenciales. El sindicato administrativo de mayor éxito del final del siglo veinte desarrollaba una variedad de modelos de reclutamiento y negociaciones que se fundaban tanto en la dura experiencia histórica de los años de la posguerra como en los talentos retóricos y de marketing de su secretario general carismático.

Traducción: Willeke Tijssen